

UNIVERSIDAD DE LA REPÚBLICA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES
DEPARTAMENTO DE CIENCIA POLÍTICA
Tesis Licenciatura en Ciencia Política

Autonomía estatal y modelos de desarrollo:
una aproximación a las estrategias de desarrollo
de Chile y Uruguay bajo regímenes burocrático -
autoritarios 1973-1983

Martín Rivero Illa
Tutor: Fernando Filgueira

1998

INDICE

Introducción

PARTE I. TEORÍAS DEL DESARROLLO

I.1 Algunas consideraciones Teóricas

I. 1. i) Modelos y Estrategias

I. 2. América Latina y la CEPAL

I. 2. i) Las Ideas de la CEPAL

I. 2. ii) La Teoría de la Dependencia.

I. 2. iii) La crítica Liberal y la visión Marxista.

I. 3 El Modelo Substitutivo de Importaciones

PARTE II ESTANCAMIENTO Y AUTORITARISMO.

II. 1 El Contexto Previo

II. 1. i) Los Cuellos de Botella Económicos en el Cono Sur.

II. 2 Regimenes burocrático autoritarios

II. 2. i) Desarrollo Económico y Tipo de Régimen

II. 2. ii) Industrialismo y Autoritarismo: La Hipótesis de la Profundización

PARTE III.- RECORRIDOS DESARROLLISTAS: La identificación de una Estrategia

III.1 EL Advenimiento del Neoliberalismo en el Cono Sur.

III. 1. i) Estrategias e Instrumentos del modelo Liberal.

III. 2 Chile

III. 2. i) Estabilización y Reconstrucción Capitalista

III. 2. ii) Liberalismo Ortodoxo: apertura y Reformas Estructurales

III. 2. iii) Endeudamiento Externo y Reajuste del Modelo

III. 3 Uruguay

- III. 3. i) Estabilización y Ajuste
- III. 3. ii) El Nuevo Modelo Exportador
- III. 3. iii) El Plebiscito de 1980 y la Crisis de la Deuda

III. 4 Medidas e Instrumentos.

- III. 4. i) Un Resumen Comparativo

PARTE IV.- AUTONOMIA Y CAPACIDAD ESTATAL:

En búsqueda de las variables Explicativas

- IV. 1. i) Los Enfoques
- IV. 1. ii) Autnomia Arraigada y Capacidad Estatal
- IV. 1. iii) El enfoque Insitucional y la influencia de la Ideología

IV. 2. La aplicación de las variables

- IV. 2. i) Personalismo de Pinochet y el Colegialismo Militar Uruguayo
- IV.2 . ii) “Los Chicago Boys”
- IV.2 iii)La Autonomía Estatal y las Coyunturas Críticas

CONCLUSIONES

Anexos

Bibliografía

Introducción

La problemática de los **modelos de desarrollo** ha ocupado un lugar preponderante en la ciencias sociales latinoamericanas al menos desde la crisis económica internacional en la denominada “Gran Depresión” de los años 30. Hasta entonces, el desarrollo de la región había estado basado en los pilares de la ortodoxia económica clásica: propiedad privada, economía de mercado y estados relativamente pequeños y pasivos.

Luego de este quiebre y principalmente a partir de la Segunda Guerra Mundial los modelos implantados por los distintos países latinoamericanos tuvieron al Estado como agente central del proceso. Las estrategias seguidas mostraron importantes similitudes de la mano de la producción intelectual de la CEPAL y sus propuestas de lo que deberían ser las estrategias de desarrollo y el tipo de inserción internacional. En las cuatro décadas que transcurrieron entre el fin de la 2da. Guerra y los años 80, América Latina registra un constante crecimiento económico con un aumento anual del Producto Bruto Interno (PBI) promedialmente muy elevado. Sin embargo, y a pesar de su mayor grado de desarrollo relativo y de haber alcanzado una considerable estructura industrial, los países del Cono Sur - Argentina, Chile y Uruguay- presentan las tasas de crecimiento del producto más bajas de la región.

Cuando hacia fines de los 50's y principios de los 60' el Modelo Sustitutivo de Importaciones (MSI) empezó a mostrar sus límites y los “ **cuellos de botella**” marcaron su agotamiento, la producción intelectual también se dedicó profusamente a la explicación de los fracasos y a la exploración de nuevas alternativas.

Desde mediados de los 80' la mayoría de los países latinoamericanos desarrollaron sendos procesos de **reforma y ajuste estructural** que se profundizaron durante los 90', estos procesos cambiaron significativamente la estructura económica de los mismos, redefiniendo particularmente una nueva relación estado-mercado. Para los países del Cono Sur, este proceso de ajuste había comenzado cerca de una década antes, con la implantación de los **modelos neoliberales adoptados por los regímenes burocrático -autoritarios**.

Es así que para estos países, el nuevo proceso marca el replanteo también de las estrategias de desarrollo que se llevan adelante. Para comprender cabalmente la forma en que los estados procesan las reformas de ajuste estructural a partir de la crisis de la deuda, se vuelve clave analizar su recorrido inmediato anterior, es decir **desentrañar los componentes centrales de las estrategias de desarrollo durante los 70' y principios de los 80'**. Explorar

analíticamente un período que desde la Ciencia Política vernácula, muchas veces se lo visualiza como una caja negra donde se hace difícil conceptualizar procesos, definiciones de estrategia, o establecer si hubo reformas estructurales sustantivas, y de haberlas, a qué factores obedecieron y en qué dirección se produjeron.

Para este trabajo se plantea un estudio desde **una perspectiva comparada**, considerando los casos de **Uruguay y Chile** ejemplos metodológicamente aptos para una contrastación fructífera. Mediante una técnica comparativa de similitud-diferencia se pretende **explorar las variaciones en las estrategias de desarrollo de estos dos países aislando las peculiaridades de cada caso.**

Lo que hace comparables a estos dos países es un conjunto de similitudes en diversos aspectos, tanto estructurales como socio-políticos. Dentro de los aspectos estructurales podemos señalar fundamentalmente un tipo de inserción en el mercado internacional similar al igual que un tamaño de mercado interno comparativamente reducido. Estos países muestran además los niveles de desarrollo relativo más altos de América Latina y en ambos casos el modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) alcanzó un grado de implementación muy avanzado.

Dentro de lo que podemos llamar aspectos socio-políticos, se destacan tanto la institucionalización temprana de un sistema democrático de base ampliada y bastante estable desde las primeras décadas de este siglo, así como la fuerza de aparatos partidarios de extensión nacional y la debilidad relativa de las organizaciones sociales y corporativas respecto a la de los partidos políticos. Asimismo estos países se caracterizan por el importante desarrollo de su clase media urbana y la conformación, peso relativo y grado de movilización de los sectores populares y obreros. Frente a la crisis de los 70's diversos autores coinciden en señalar que tanto en Chile como en Uruguay el desarrollo socio-político sobrepasó el sustrato económico sobre el que se sostenía, con las consecuentes tensiones, frustraciones y conflictos.

Al instalarse los **gobiernos militares** en fechas muy cercanas -junio y setiembre de 1973-, las estrategias de desarrollo se replantean en ambos países. Las mismas se orientan de manera similar hacia la apertura exterior, proponiéndose la expansión y diversificación de las exportaciones vinculadas a la industria ligera o a los recursos naturales con ventajas comparativas, la potenciación del sector privado como agente dinamizador del crecimiento y la reducción del estado y sus controles administrativos en la asignación de los recursos.

Sin embargo, las **estrategias de desarrollo muestran diferencias** en los rumbos

seguidos, fundamentalmente en el tipo de instrumento utilizado en cada estrategia y la consistencia del mismo respecto a la orientación general del modelo. La interpretación de la envergadura concreta de estas diferencias (tanto en su trayectoria como en los resultados obtenidos), y fundamentalmente **la exploración de las causas de las mismas** son las inquietudes centrales que motivan la inclinación hacia este objeto de estudio.

Para el abordaje de esta temática se han priorizado diferentes variables. Algunos autores se centran en la influencia del contexto internacional como variable fundamental a la hora de explicar las estrategias de cada uno de los países. Otros analizan el tema desde un enfoque de coaliciones que apoyan el régimen, relacionado a su vez con la percepción de amenaza respecto a la coyuntura de agitación social y política previa a la intervención militar. Las debilidades y fortalezas de estas perspectivas serán consideradas en el capítulo IV de este documento, donde se fundamentará la elección de la autonomía estatal como variable preponderante.

En definitiva este trabajo se plantea un doble objetivo, el primero más de tipo analítico-descriptivo y un segundo de corte más investigativo en búsqueda de **variables explicativas**. Respecto al primer objetivo, se pretende trabajar el propio concepto de estrategia de desarrollo o rutas desarrollistas y la categorización de regímenes Burocrático Autoritario aplicable en estos casos. Posteriormente, en un marco contextualizado al resto de América Latina, realizar un análisis lo más exhaustivo posible de los **modelos o estrategias desarrollistas de Chile y Uruguay durante sus respectivos gobiernos autoritarios** en el período 1973 - 1983 que nos permita caracterizarlos e **identificar similitudes y diferencias**; identificando: i) los instrumentos utilizados, ii) los agentes que lideran y articulan las estrategias y iii) el grado de consistencia en la aplicación de la políticas.

A partir de esta caracterización, se abordará el segundo objetivo, tendiente a formular un **modelo explicativo reconociendo al estado como agente central del proceso**, en una comparación donde el tipo de régimen es una constante en ambos casos (regímenes burocrático-autoritarios), **se centrará el análisis en la autonomía y capacidad estatal** en la hipótesis de que ésta es una variable clave para explicar las diferencias en el **tipo y consistencia de la estrategia de desarrollo** implementada en estos dos países en el periodo señalado.

I. TEORÍAS DEL DESARROLLO

i. 1 Algunas Consideraciones Teóricas .

I 1. i) .- Modelos y Estrategias

El abordaje de la problemática de los modelos de desarrollo deben necesariamente considerar una multiplicidad de dimensiones intervinientes en la conformación de un modelo u orientación al desarrollo. La difícil tarea de caracterizar la forma en que una nación lleva adelante un proceso de transformación, ya sea en su estructura económico-productiva o su sistema político-institucional puede priorizar distintos enfoques teóricos. Este trabajo se recostará básicamente en la perspectiva de Haggard¹ diferenciando cuatro factores centrales que hacen a los modelos de desarrollo: i) las estrategias, ii) los instrumentos utilizados, iii) los agentes que lideran el proceso y definen los instrumentos y , iv) y la consistencia general de la estrategia.

Una precisión importante a realizar, siguiendo la estructura de análisis de Haggard es la distinción entre el concepto de **estrategia e instrumentos** de desarrollo. La propia definición de estrategia nos enfrenta a una delimitación metodológica trabajosa aunque imprescindible. Al conceptualizar una “estrategia” de desarrollo muchas veces se hace referencia a una intencionalidad preexistente y claramente definida por parte del estado de adoptar determinado rumbo u orientación, sin embargo esta intencionalidad previa puede no existir. Las estrategias surgen también por defecto, como reacción a un fenómeno endógeno o exógeno, como resultado de un proceso de ensayo y error. Las opciones de política que adoptan los estados son muchas veces el producto de una reacción a determinada coyuntura particular de acuerdo a los instrumentos que éstos tienen a su alcance. Una opción en un contexto donde el margen de acción puede estar severamente restringido.

La estrategia queda así delineada no como un tronco único e indivisible, sino como un conjunto de políticas quizás definidas separadamente y atravesadas por intereses y presiones sectoriales disímiles, y por lo tanto potenciales generadoras de inconsistencias en la “estrategia” general del modelo. En este sentido, **estrategia** será referida a la orientación general (hacia adentro o afuera) y a los sectores que lideran el proceso; mientras que por **instrumentos** se entenderá las herramientas concretas para el logro de estos objetivos.

¹ Haggard (1990), en particular véanse Cap. I y II.

I. 2.- América Latina y las Ideas de la CEPAL

En las concepciones cepalinas sobre los desafíos al desarrollo que enfrentaba América Latina se presentan componentes tanto marxistas como clásicos, pero fundamentalmente se sustentan en un fuerte keynesianismo. Es importante tener en cuenta la naturaleza institucional de la propia CEPAL, al tratarse de un organismo dependiente de Naciones Unidas y por lo tanto de los gobiernos que forman parte de ella. Por lo tanto su radicalismo crítico estaba limitado por su posición político institucional.

Las concepciones de la CEPAL establecidas en el “Estudio Económico de América Latina” de 1949, fueron el centro de una infinidad de polémicas en todo el continente, en especial cuando se transformaron en políticas que fueron llevadas a la práctica. Los lineamientos hablaban de controles cambiarios y programación de las inversiones, de la necesidad imperiosa de una industrialización programada. El estado como actor central, como agente acelerador del proceso de industrialización, al cual le corresponde además el rol de extracción del excedente de las exportaciones y la redistribución de los recursos.

Entre otros nudos críticos, la CEPAL identificó, coincidentemente con la perspectiva marxista, a los sectores tradicionales como obstáculo para el desarrollo y la modernización de la región, especialmente a los sectores agrarios, así como la imperiosa necesidad de aumentar la formación interna de capital mediante el ahorro para lograr el desarrollo autosustentado. Si bien reconocen como beneficioso el capital extranjero, debe ser un recurso adicional ya que la inversión extranjera puede ser transitoria. Los conceptos centrales pueden resumirse en los siguientes cuatro puntos:

- i. industrialización y proteccionismo sano.
- ii. política adecuada de asignación de recursos externos
- iii. programación de la sustitución de importaciones
- iv. no reducir la capacidad de consumo de las grandes masas para mantener el mercado interno.

I. 2. ii) La Teoría de la Dependencia:

Las versiones iniciales elaboradas por la CEPAL a principios de los 60' tuvieron como protagonistas principales a los intelectuales latinoamericanos marxistas o neomarxistas como Prebisch, Dos Santos, Cardozo, Sunkel, Faletto y Furtado, existiendo aportes de los norteamericanos neomarxistas como Bodenheimer, Petras and A.G. Frank Gunter Frank y su aplicación del trabajo de P. Baran.²

La Teoría de la dependencia se sustenta en lo que Prebisch conceptualiza como dependencia estructural al hablar de la **naturaleza centrípeta del capitalismo avanzado**. Esta dependencia estructural se refiere a que el proceso de acumulación capitalista, requisito básico para alcanzar el desarrollo autónomo, se efectuaba en las metrópolis o países del capitalismo central, aunque la producción manufacturera se hubiese desarrollado en los países periféricos.

Los frutos del aumento de la productividad no se trasladan a la periferia a través de un descenso en los precios en el sector de producción de bienes de capital, sino que por el contrario, permanecen en el centro, por lo tanto el dinamismo generado por las inversiones en el mercado interno se desplaza hacia el centro. Esto genera un progresivo deterioro de los términos de intercambio entre los países periféricos y los centrales, estableciéndose una relación de **interdependencia asimétrica**.

Desde la óptica cepalina, el deterioro de los términos de intercambio obedece a las tasas diferenciales de aumento de la productividad existente entre los bienes primarios y los manufacturados. La tasa de crecimiento de la productividad de los bienes manufacturados aumenta más rápidamente que la de los bienes primarios, empero este aumento no se traduce en términos de reducción de los precios. Según Prebisch este fenómeno se explica por las presiones distributivas que ejercen los sindicatos en los países desarrollados sumado al control de precios por parte de los oligopolios. Esta dinámica genera una menor capacidad de acumulación de bienes de capital en la periferia. En esta perspectiva el ahorro depende fundamentalmente del aumento de la productividad.

Al igual que estos constrains o dificultades exógenas, otro elemento caracterizador de la periferia es la heterogeneidad estructural de sus economías. Este concepto se centra en la característica desarticulada de la economía que presenta disparidades profundas en los grados de desarrollo de sus distintos componentes. Las disparidades en los niveles tecnológicos y de

² Sobre una detallada descripción de los distintos intelectuales y sus aportes véase Cardozo (1977).

productividad, así como la heterogeneidad social que genera una competencia **regresiva**.

Este tipo de competencia hace que los aumentos en la producción no se traduzca en aumento de salarios, es decir que la plusvalía no se traslada a los obreros; para Prebisch es precisamente esta heterogeneidad estructural la que asegura la dinámica del sistema.

Sin ser un dependentista Wallerstein habla de “*semi-periferia*”, se refiere a la creación de los sectores medios, semi-periféricos para evitar la polarización política del sistema internacional, matizando el radicalismo dicotómico de Centro-Periferia. Otros como Mc Gowan y Smith³ hablan de la dependencia como una variable continua, donde no se puede hacer un corte tan abrupto.

I. 2. iii) Las críticas a la Teoría de la Dependencia

Las críticas que varios autores como Haggard o Cardozo formulan a la teoría de la Dependencia⁴ refieren a varios elementos. Por un lado Haggard relativiza las distorsiones y las consecuencias distributivas que esta teoría le adjudica a las firmas transnacionales en los países dependientes considerándola sólo una variable interviniente entre las elecciones de políticas y los resultados económicos de estas, es decir que la dependencia sería desde su perspectiva a la vez causa y efecto de la políticas nacionales.

Por otro lado argumenta que se requiere una concepción diferente respecto a los “constrains” exógenos ya que los shocks externos y las tendencias macroeconómicas globales han tenido un efecto mayor sobre los países en vías de desarrollo que las empresas multinacionales. Califica a la teoría de la Dependencia como una perspectiva muy economisista y apolítica que olvida la significancia independiente de las relaciones entre militares y políticos y su confluencia en el diseño de las políticas.

Finalmente Haggard le adjudica una mayor relevancia a la política doméstica, y plantea que esta teoría adolece de falencias en la concepción del peso de las fuerzas políticas locales. Fundamenta esta visión en la multiplicidad de respuesta de los estados frente a similares situaciones de dependencia. Para luego sentenciar: “*..mucho del pensamiento dependentista descansa en teorías de políticas funcionalistas y economisistas sorprendentemente crudas que ignoran las instituciones y los procesos*”⁵.

³ Tomado de B.C.Smith (1996) pág. 162

⁴ Haggard, S. (1990), p. 19 y ss.

⁵ ibid. p. 21. Traducción del autor

En resumen, las críticas se perfilan hacia la duda respecto a la capacidad de esta teoría de discriminar suficientemente ricos de pobres, desarrollados de subdesarrollados, independiente de dependiente, así como cuestiona la causalidad que ésta establece entre dependencia y subdesarrollo.

La visión Liberal ortodoxa

La ortodoxia económica liberal se sustenta en los preceptos ideológicos de Von Hayek, ideas defendidas y pregonadas por Milton Friedman las cuales rechazaban la inevitabilidad de la brecha Centro- Periferia. Sosteniendo que, aún con una distribución desigual de las ganancias, la periferia lograría desarrollarse de cumplirse los preceptos liberales. Estos preceptos, fueron ampliamente debatidos entre Prebisch y Friedman⁶, los conceptos básicos de la crítica liberal se pueden resumir de la siguiente manera:

i) El libre juego de las fuerzas del mercado, la acción no coordinada de todos los individuos buscando su propio beneficio; sistema competitivo que lleva a la optimización en la asignación de los factores de producción y en la remuneración de esos factores de acuerdo al aporte en el proceso productivo. Las protecciones arancelarias dificultan la división internacional del trabajo,

ii) se debía evitar cualquier restricción a la libre competencia: ya sea de las empresas o monopolios que suben los precios⁷, o a través de los sindicatos que mediante sus presiones distributivas hacen aumentar sus los salarios, más allá del equilibrio óptimo.

iii) esta política de “laisser- faire”, acepta sin embargo lo que llaman un “poor subsidy”: “para aliviar la infelicidad de aquellos que en juego de la competencia son dejados fuera del sistema”⁸.

iv) Evitar los techos a la expansión monetaria , que llevan a la inflación crónica.

La perspectiva más heterodoxa focalizó su análisis en la insuficiencia del mercado interno, lo que los marxistas califican como la inadecuada utilización del excedente. En esta perspectiva se encuentran Hirschman en su análisis respecto a los requerimientos de inversión y tecnología referente a los eslabones anteriores y posteriores en el proceso de

⁶ Prebisch (1981); *“Dialogue on Friedman and Hayek: From the Satndpoint to the Periphery”*.

⁷ En la visión Liberal los Precios constituyen un concepto central, estos cumplen tres funciones en la actividad económica 1) transmiten información, 2) proveen un incentivo para adoptar los métodos de producción menos costosos y 3) determinan la distribución del ingreso.

desarrollo. Defiende la planificación y la intervención pública en la economía, alejándose así de la ortodoxia liberal.

También esta perspectiva identifica el problema de la inelasticidad de la demanda, apelando al aumento de la productividad para que se expanda el mercado, difiriendo pues de la línea dependientista de Prebisch.

Por su parte la visión Marxista, siendo Baran uno de los exponentes más influyente, acusa al imperialismo de tener dentro de sus principales metas el bajar y frenar el mismo capitalismo de los países subdesarrollados en lugar de expandir y profundizar el desarrollo. En esta perspectiva la extensión del capitalismo del centro a la periferia hizo imposible la generación de una estructura social con una burguesía industrial dinámica, el capital se unió con las clases altas, con los monopolios poderosos y los terratenientes “unidos en la defensa del viejo orden”⁹; la penetración internacional del capitalismo los condenó entonces al estancamiento. Contrapone la idea de estrechés del mercado y hablará de la **“inadecuada utilización del excedente”**: uso irracional que impide el desarrollo, es así como la inversión extranjera no resuelve las distorsiones, sino que las agrava.

I. 3 Modelo Sustitutivo de Importaciones:

A partir de la Gran Depresión, amparado por los modelos teóricos Keynesianos, la activa promoción de la industrialización pasó a ser una función primordial instrumentada y dirigida desde el Estado. En el propio epicentro del capitalismo mundial -Estados Unidos- la crisis económica había demostrado que los mecanismos de mercado más puros, no lograban resolver las fluctuaciones de los ciclos económicos, y por lo tanto era incapaces de contrapesar los efectos recesivos de las etapas de contracción.

En un contexto de contracción del comercio internacional los países periféricos productores de bienes primarios vieron reducidas drásticamente su exportaciones, y por lo tanto el ingreso de divisas, bienes de capital, maquinaria y equipo necesarios para su desarrollo. El MSI apuntó a reducir la dependencia externa a través de la sustitución de importaciones, fortaleciendo la industria manufacturera de bienes intermedios y finales orientados hacia el mercado interno.

⁹ Prebisch (1981), p. 154.

Los instrumentos utilizados apuntaban a la protección arancelaria (en especial sobre los bienes finales), cuotas y permisos de importación, prohibiciones para determinadas importaciones, créditos baratos para fomento de la industria y tipo de cambio diferenciales. Es de la mano de este modelo que América Latina logró los niveles de crecimiento más alto de su historia. El crecimiento se situó en el promedio del 2.7% entre 1945 y 1980, liderado por el sector manufacturero.

Dadas las bases del MSI en el crecimiento del mercado interno, varios estudios plantean la correlación entre el tamaño de este mercado y la duración del MSI, ya que la producción de bienes durable y bienes intermedios, así como la de los bienes de capital es más viables en las economías de escala. Entre estos estudios se consideran los casos paradigmáticos de México y Brasil, que demuestran niveles de desarrollo industrial muy avanzados bajo este modelo.

Además de reducir la dependencia del comercio exterior y de crear una economía controlada localmente, el MSI presentaba dimensiones políticas. Siendo la estructuración lógica la siguiente: La lógica detrás de éstas sería: i) El MSI produciría mayor soberanía económica, ii) La industrialización debilitaría la sociedad tradicional (especialmente referido al debilitamiento de la clase oligárquica terrateniente y su estrato feudalístico, iii) mediante la incorporación de las masas rurales tradicionalmente marginadas en regiones semi feudales y potenciales “amenazas para la estabilidad”, la industrialización empezaría a tener un impacto real sobre la desigualdad democrática. La integración entonces traería no solo estabilidad sino más democracia¹⁰.

La finalización de la guerra de Corea marca un cambio en el contexto internacional, se acaba la denominada fase fácil del MSI. La región se volvió extremadamente vulnerable a los shocks externos, el modelo aumentó la dependencia externa en especial en bienes de capital, maquinaria y tecnología, exacerbando los problemas de endeudamiento, déficit en la balanza de pagos. En términos generales, la distribución del ingreso no solo no mejoró en Latinoamérica, sino que en la mayoría de los países empeoró.

Entre los elementos endógenos señalados como debilitadores del modelo se encuentran, la excesiva intervención estatal en todo el proceso económico, la protección arancelaria indiscriminada y en casos excesiva, que se tornó en una herramienta de prebendas y privilegios sectoriales distribuidos sin una planificación o racionalidad económica. Un ejemplo de esta protección desmesurada lo constituye los aranceles sobre los electrodomésticos, bienes

⁹ Cardozo, (1977), p. 22.

durables intensivos en capital, con niveles de hasta 740% en Chile en 1967 y 609% en Uruguay en 1976.

Sumado a este régimen proteccionista, el Estado efectuaba la transferencia de los recursos de los sectores agrícolas, asegurándose de este modo los recursos necesarios para solventar la protegida industria manufacturera. En la perspectiva neoclásica esta excesiva intervención estatal fomentó la búsqueda de rentas o “the rent-seeking”: la cual se procesó muchas veces a través de instancias de corrupción por las licencias de importación, contrabando y mercado negro.

¹⁰ B.C. Smith (1996).

PARTE II.- ESTANCAMIENTO Y AUTORITARISMO

II. 1 El Contexto Previo: Los Cuellos de Botella Económicos en el Cono Sur

Es profusa la literatura que establece un nexo fuerte entre el surgimiento de los regímenes burocrático-autoritarios y las características estructurales de las estrategias de desarrollo sustentadas en el MSI. O'Donnell sostiene que la industrialización que promovió el MSI, implicó también un cambio en la estructura social. Este consistió en un crecimiento absoluto del sector industrial moderno y un incremento de la activación política del sector popular, resultado de su creciente importancia económica y política amparado por sistemas políticos inclusivos que canalizaron sus demandas.

En aquellos países donde el MSI había llegado más lejos, como es el caso de Chile y Uruguay, la distribución del ingreso refleja mayores niveles de igualdad. Por lo tanto, cuando se empezaron a sentir los efectos de la crisis económica de los 60's y comienza la implantación de políticas de ajuste más ortodoxas tendientes a compatibilizar las economías locales al contexto capitalista internacional, se suceden las huelgas y los reclamos distributivos principalmente de los sectores asalariados más perjudicados. Las movilizaciones sociales alcanzan su punto máximo en los últimos años del decenio.¹¹

En sus fases finales las políticas del MSI, lejos de disminuirla, habían aumentado la vulnerabilidad externa de los modelos; la volatilidad de los precios de los productos primarios y el deterioro de los términos de intercambio jaquearon la performance económica de ambos países. Estos, se encontraban entre las naciones del continente con menores tasas de crecimiento y mayores índices de inflación, fenómeno conocido como "estanflación", sólo comparables a las de Argentina, Bolivia y Guatemala¹².

En esta coyuntura Chile formula una estrategia más cercana a las recomendaciones cepalinas, fundamentalmente durante el gobierno de Frei (1964 - 1970), pero con algunos antecedentes en su predecesor Alessandri. Se enfatiza, en este sentido, la necesidad de políticas redistributivas como vía para la expansión del mercado local y por este medio fortalecer la industria de manufacturas; logrando niveles importantes de crecimientos del producto ¹³. En dirección semejante se formula un intento de reforma agraria que implicó indirectamente una

¹¹ Respecto a las crecientes movilizaciones sociales ver: Collier (1985) y Kaufman (1986).

¹² Chile presenta un crecimiento promedial de 3.2% y una inflación anual del 38% mientras que Uruguay recoge un 2.1% y un 10% respectivamente. Período 1945 - 1960 (Kaufman, 1985).

profunda transformación de la estructura de la propiedad de la tierra ¹⁴ .

Sostiene Kaufman que el modelo chileno se hallaba con frenos tanto políticos como económicos, *“por una parte suponía reformas fiscales y agrarias que eran antagónicas no sólo de las élites tradicionales, sino también de una gran parte de la clase media urbana. Además, llevaba a suposiciones nada realistas con respecto a las capacidades de inversión de la burguesía nacional y del Estado”*.¹⁵

Mientras tanto en Uruguay durante el mismo período, al ritmo de los pobres resultados económicos y de las crecientes demandas sociales, se sucedieron políticas contradictorias que no lograron articular un modelo coherente. En esta línea, luego de asumido el gobierno del Partido Nacional (1958), se produce un ajuste liberalizador, intentando reorientar la economía hacia el aprovechamiento de las ventajas comparativas del sector agropecuario. Se combinaron así, estrategias orientadas al estímulo de las exportaciones apuntalando a los sectores agrocomerciales tradicionales internacionalmente competitivos, con los heredados altos niveles de protección industrial, que si bien se redujeron procurando restringir el traslado de excedentes, no fueron desmantelados.

La liberalización de las importaciones acentuó el déficit de la balanza comercial y de pagos, a la vez que aumenta el endeudamiento externo. A mediados de los 60 se dispara la inflación -fomentado en buena medida por la especulación- con niveles promediales de 50% entre 1963 y 1966 llegando a un pico de 136% en 1967. En ese año, vía decreto del Poder Ejecutivo las medidas dirigistas utilizaron como instrumento la congelación de los precios y salarios ¹⁶. Por estos años, sale a la luz el Plan de la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), versión uruguaya de los esfuerzos planificadores propiciados por la Alianza para el Progreso. Si bien el diagnóstico desde la perspectiva estructuralista de la CEPAL identificó claramente los desafíos que se le presentaban al Uruguay frente al prolongado estancamiento, su aplicación fue prácticamente nula.¹⁷

En este contexto, se incrementan las presiones endógenas a las que el Estado no era autónomo, vinculado a un triángulo shumpeteriano de base ampliada, generado desde el primer batllismo unido a las transformaciones estructurales del MSI previamente mencionadas. Estas

¹³ Entre 1960 y 1972 Chile registra un promedio anual de crecimiento de 4.16% . Richards, D (1997), p. 156.

¹⁴ La reforma agraria si bien se inició durante el gobierno de Alessandri se intensifica en los dos gobiernos siguientes.

¹⁵ Kaufman (1985, p.218)

¹⁶ Para un análisis de este tema ver : Cancela / Melgar (1986), p. 27 y ss.

¹⁷ Para este trabajo sólo se manejaron resúmenes del “Plan de Desarrollo Económico y Social 1965 - 1978” de la CIDE, principalmente de Macadar (1982) y Melgar, Alicia. Fueron también de gran utilidad los trabajos de Sacchi (1998), y Setaro (1998), este último con un muy interesante análisis de las dificultades de implementación de las propuestas del plan en el sector agropecuario en una perspectiva comparada con Chile.

presiones correspondían, por un lado a la lucha redistributiva de los sectores populares, en particular los asalariados sindicalizados que venían perdiendo su salario real en forma sostenida desde mediados de los 50. Por otro, el Estado no había logrado desprenderse de las presiones del capital: las clases altas tradicionales, tanto terratenientes como industriales protegidos. Todo esto generó un cuello de botella económico o “desajuste básico” o estructural¹⁸.

II. 2 Regímenes Burocrático Autoritarios

La conceptualización de los regímenes burocrático autoritarios está basada en el ya famoso trabajo de Guillermo O'Donnell. Al respecto, coinciden diferentes investigadores¹⁹ en una serie de regularidades que comparten estos regímenes y que presentan notorias distancias con otras formas autoritarias del resto del continente, o con respecto a etapas previas de estos mismos países, las cuales permitirían agruparlos en una tipología común de sistemas políticos como regímenes burocrático-autoritarios. Los tres elementos claves asociados al surgimiento de los regímenes BA son: i) los problemas económicos derivados de la profundización del modelo industrializador; ii) la activación de los sectores populares; iii) el incremento de la importancia de los roles tecnocráticos.

Estos elementos marcaron el surgimiento de un tipo de Estado autoritario (BA) cuyas funciones básicas serían por un lado garantizar la dominación de la alta burguesía -base principal del mismo-, restaurar el orden y normalizar la economía, excluir políticamente al sector popular y despolitizar los ámbitos sociales haciendo primar la racionalidad técnica supuestamente “neutral y objetiva”.

Ante la coyuntura de estancamiento y el aumento de las presiones sociales, la inestabilidad económica provee de una racionalidad para imponer una disciplina económica al sistema y limitar mediante autoritarismo y represión, las demandas de la clase obrera y los sectores de izquierda.

¹⁸ Este desajuste se refiere a la contraposición de interés entre las condiciones de reproducción de los sectores productivos competitivos, desde donde tradicionalmente se extrajeron los excedentes y las demandas de los sectores protegidos y de los servicios sociales financiados por estos excedentes. Macadar (1982), p. 42 y ss.,

II. 2. iii) Industrialismo y Autoritarismo:

La hipótesis del surgimiento del autoritarismo como reacción a las limitaciones a las que se enfrentaba el MSI y la creciente activación de los sectores populares, se sustenta sobre un visión de la democracia como obstáculo al crecimiento. Para lograr implementar las medidas necesarias para la profundización del modelo, diferentes sectores comienzan a inclinarse por opciones de corte autoritario²⁰. Esta visión se tornó funcional, por un lado al creciente protagonismo de los tecnócratas, y se ensamblaba a la perfección con el nuevo profesionalismo castrense imbuído por la ideología de la Seguridad Nacional.

Algunas visiones contradicen la hipótesis de la profundización haciendo referencia a en otros países se dio el mismo régimen pero que este fue consistente con otro tipo de política de distribución de los recursos en una sociedad. Haggard sostiene que no hay evidencia empírica ni teórica que ligue industrialismo en América Latina con Autoritarismo, si bien reconoce que en ocasiones los dictados de la política macroeconómica, periodicamente han sido importantes para favorecer salidas autoritarias.

Sus críticas a la hipótesis de que el autoritarismo estaban directamente asociado a la **profundización del modelo sustitutivo** relativas al aplastamiento de los movimientos obreros y la izquierda, se refiere también a la inconsistencia del argumento relativo a las necesidad de atraer capital transnacional. Las multinacionales manufactureras no buscaban en Latinoamérica bajos salarios (eso ya lo podían obtener en el este asiático) sino que su centro de interés estaba en el mercado interno. Por otra parte la democracia le podía dar a la clase burguesa aún mayor intervención en la política económica y limitar así la indeseada intervención estatal.

¹⁹ Por una excelente compilación de autores respecto a este tema, vease Collier (1985 "El Nuevo Autoritarismo en América Latina")

²⁰ O'Donnell (1982) propone dos hipótesis en función de las dimensiones de la crisis: su condicionamiento sobre el protagonismo que adquieran las FF.AA y, en el mismo sentido, del apoyo que recibe el nuevo gobierno en un primer momento. En cuanto al consentimiento inicial brindado por la burguesía local sostiene que "los golpes venían a ofrecerles garantías a sus amenazados intereses; en cuanto a la conservación de la propiedad, del derecho a organizar el trabajo en las empresas y sobre la decisión del destino de su acumulación".

PARTE III.- RECORRIDOS DESARROLLISTA: La Identificación de una estrategia

III. 1. El Advenimiento del Neo Liberalismo en el Cono Sur en los 70'

Entre la 2da. Guerra Mundial y fines de los años 70, América Latina presentó los más altos niveles de crecimiento económico, alcanzando un promedio anual de expansión del PBI del 6.2%. Sin embargo, las tasas de crecimiento del producto en los países del Cono Sur fueron las más bajas²¹ del continente. Coincidentemente, fue en estos países -Argentina, Chile y Uruguay- donde el ajuste neoliberal se implanta tempranamente y donde presenta características más ortodoxas, aunque con diferencias entre ellos.

Un conjunto de factores confluyen para el surgimiento de la política neoliberales en esta región de América, i) por un lado, el insuficiente grado de desarrollo alcanzado hasta ese momento; ii) la fuerza con que el Neoliberalismo resurge en los países desarrollados, en particular Estados Unidos y luego Inglaterra, iii) la profunda crisis económica de los países del Cono Sur -con graves problemas de balanza de pagos y creciente inflación- y su prolongado estancamiento.²²

De acuerdo al diagnóstico liberal, este pobre desempeño obedecía al generalizada intervención estatal que sustituyó al mercado. Es así que la distribución de los recursos en la economía no se centra en el mercado sino en el Estado y por tanto la lucha distributiva también se centra en él. En un contexto de crisis económica y polarización política, esta puja es clave para comprender la inestabilidad del sistema.

En esta perspectiva, los “cuellos de Botella” que enfrentan estos países no se debe a la inelasticidad de la demanda como sostenían los dependentistas, sino fundamentalmente a la capacidad productiva restringida por un ineficiente manejo de los incentivos producto de la intervención estatal. Por lo tanto, la forma de aumentar esa capacidad productiva era **desmantelar los mecanismos de intervención estatal**

²¹ Mientras que el promedio anual de crecimiento del PBI entre 1945 y 1973 de Chile fue de 3.6% y el de Uruguay en el período 1950 - 1975 fue de 2.1, el resto de América Latina presenta entre 1950 y 1970 un promedio de 6.2. Ramos (1989, p. 13)

²² Por un promemoriado estudio de este tema, véase Ramos, Joseph (1989): “*Política Económica Neoliberal en Países del Cono Sur de*

III. 1. i) Estrategia e Instrumentos del Enfoque Neoliberal:

Al instalarse los gobiernos militares, en los primeros años de la década del 70' , comienzan a instrumentarse las medidas liberales. En líneas generales este ajuste liberal se centró en fortalecer el sector privado y restaurar el papel del mercado para que operase sin distorsiones.

<i>ESTRATEGIA</i>	<i>INSTRUMENTOS</i>
- Estabilización	- Liberalización de precios
- Apertura Comercial y Financiera.	- Control de salarios
- Reducción del tamaño y responsabilidades del Estado.	- Tipo de Cambio Realista
- Potenciación del mercado como agente del desarrollo y distribución de los recursos	- Reducción del Déficit Fiscal
	- Rebaja de Aranceles
	- Liberar mercado de capitales eliminando restricciones a los flujos de capital
	- Liberar la tasa de interés.

Fuente: Ramos (1989), Prebisch (1981).

III. 2. Chile

El Golpe Militar en setiembre de 1973 se implanta sangrientamente sobre una coyuntura de profunda crisis, tanto de descomposición capitalista como de polarización política que afectó los valores democráticos de la clase media así como la pérdida de legitimidad del régimen político en una sociedad fuertemente dividida en términos de clase.

III. 2. i) Estabilización y Reconstrucción Capitalista (1973 -1976)

Los objetivos económicos fundamentales en los que se centra la junta militar se refieren a: controlar una hiperinflación que en ese año superaría el 400% , solucionar la situación de deasabastecimiento generalizada, reducir el déficit de la balanza de pagos y ajustarse a la economía internacional mediante la apertura comercial.

Al producirse la liberalización de los precios estos se dispararon al alza multiplicándose por 30, lo que sumado al control de los salarios reduce el poder adquisitivo de la población en un 35%. La combinación de estos dos factores afectó directamente la demanda interna y por lo tanto se abrió un proceso de recesión donde el desempleo muestra un incremento significativo (alcanzando al 10% de la PEA en 1974). Los costos públicos en salarios bajaron y aumentó la recaudación impositiva por lo que se redujo el déficit fiscal pasando del 25 al 11% del PBI. Esto impactó a la baja en la expansión monetaria y consecuentemente se redujo la inflación aunque esta se mantuvo en niveles muy altos (ver anexo N°1) El objetivo de nivelar la cuenta corriente se persiguió al aumentarse el Tipo de Cambio real y reducirse el salario. En este contexto el aumento del precio del cobre jugó un papel decisivo en la amortización del shock petrolero de 1974. La megaempresa del cobre CODELCO había sido nacionalizada en 1971, por lo que los excedentes producidos por la venta del metal permanecieron en la órbita estatal.

Política Económica	Instrumentos Utilizados
- Estabilización, control de Inflación y Desabasto (1973)	i) Se liberan todos los precios, ii) Devaluación del T. de Cambio, iii) topes a los salarios y desactivación de los sindicatos (ajustes de salario por inflación programada). iv) política monetaria contractiva reducción del déficit fiscal.
- Liberalización del Mercados de Capitales	Se liberalizaron controles, autorizaron nuevas entidades y se dejó libre la tasa de interés
- Apertura Comercial	En 1976, el promedio de tarifas arancelarias bajó de 94 a 33%, con un arancel máximo de 60%. Se abaratan importaciones, bajan precios internos.

Fuentes: Corbo y Fisher (1994)

Además de las medidas del ajuste estabilizador inmediato, se inician las reformas de largo plazo centradas en tres ejes fundamentales: a) la privatización de empresas, b) la apertura comercial y c) la generación de un mercado de capitales. Respecto a la primera, se devolvieron un importante número de empresas industriales y se licitaron el resto. En lo relativo a las expropiaciones agrarias, en esta primera fase solo se devolvieron entre el 30 y 40% de las tierras. Este proceso privatizador no incluyó a las mayores empresas del país que permanecieron en manos estatales²³, principalmente la Gran Minería del Cobre.

Por otro parte, la apertura financiera se sustentó en una significativa reducción

²³ En ese momento, 1975, 12 de las 15 mayores empresas del país permanecían bajo dominio del estado, así mismo, "el 78% del patrimonio de las 100 empresas mayores del país pertenecía al estado" (Ramos, 1989, p.30.)

arancelaria que bajó las tarifas promedio de 94 al 33% (Ramos p. 30) . Finalmente se liberalizaron los controles en el mercado de capitales y se autorizó la creación de nuevas entidades financieras liberalizándose la tasa de interés.

Entre el 74 y el 78 se produce la gran expansión de los conglomerados económicos formados en torno a la entidades financieras, con acceso al financiamiento externo barato, -que luego lo prestaban internamente a tasas más altas-. Estos conglomerados mantenían una estrecha relación con el núcleo más alto de la nueva tecnocracia, de hecho varios de ellos eran sus ejecutivos y aun sus dueños.²⁴

III. 2. ii) Liberalismo Ortodoxo: Liberalización de los mercados y reformas estructurales 1976 -1981

Al comenzar la segunda mitad de la década del 70' la inflación aún se mantenía alta -más del 200%-. En junio del 76, devaluaciones mensuales fueron programadas a tasas inferiores a la devaluación pasada para reevaluar el peso chileno.

Por medio del descenso de aranceles se abaratarían las importaciones y en consecuencia se reducirían los precios interinos, así se logra bajar inflación del 90 al 40% en 1976. Respecto al tipo de cambio, a fines del 79 se fija el precio del US dólar a \$39, cotización que se mantendría invariable durante 3 años. Otro elemento que caracteriza este período es el ingreso masivo de capitales: en dos años (1979 - 1981) se duplica la deuda externa por el flujo de capitales a intereses muy bajos. (Ver anexo 1).

Durante la crisis aguda de principios del 75²⁵ *"...llegó la definición precisa de un programas económico de reinserción capitalista, proveniente no de los empresarios ni de sus organizaciones representativas, sino de dentro mismo del aparato estatal, elaborado por un sector tecnocrático parcialmente compuesto por académicos locales y en parte reclutados en instituciones financieras internacionales"*

En esta etapa se empiezan a instrumentar las reformas estructurales de largo plazo:

- i) **Plan Laboral:** negociación colectiva a nivel de empresa (atomización del sindicalismo), flexibilización, limitaciones importantes al derecho de huelga,²⁶
- ii) **Reforma Seg. Social:** Sistema de capitalización individual se instaura en 1980. Extendió edad

²⁴ Los tres principales conglomerados con fuertes conexiones con el equipo económico de gobierno eran: el Banco Hipotecario de Chile, el Grupo Cruzat-Larraín y el Grupo Edwards. En terminos agregados concentraban 53% del total de activos del sistema financiero privado y controlaban 71 de las 250 empresas más grandes del país. (Silva, 1993, p. 197).

²⁵ Ramos (1989, p. 155)

²⁶ Estas limitaciones se refieren a dos lemento centrales: i) los empresarios podrían sustituir a los huelguistas y ii) si no se resolvía el conflicto en 60 días los trabajadores estaban obligados a aceptar el contrato anterior o renunciar. (Ramos, 1989, p.33)

de jubilación y se restringieron beneficios (se eliminaron aportes patronales por lo que la transición significó un costo enorme para las arcas estatales.

iii) Descentralización administrativa del estado

iv) Privatización de la Previsión Médica

En setiembre de 1980 se lleva a cabo un referendum de consulta sobre la nueva Constitución, lo que según la lectura de Garretón significó un punto alto de institucionalización política, considerando el hecho en tres dimensiones: 1) resolvió por el momento la crisis interna, 2) le dio un marco normativo al proceso de los siguientes años. 3) delineó un nuevo modelo político y un proceso de transición que seguir. La constitución planteaba una democracia tutelada. En la Perspectiva de Valenzuela (1993, p. 122), el pensamiento de Pinochet se hallaba influenciado por la perspectiva del Juan María Bordaberry, con quien mantenía contactos e inclusive visitas personales. El Sí triunfó por el 67% de los votos y en buena medida este resultado ataría al régimen a un cronograma establecido hasta la salida democrática en el año 1989.

III. 2. iii) Endeudamiento externo y reajuste del modelo. 1981 - 83

A partir de los magros resultados que se habían obtenido hasta ese momento - Chile obtuvo el peor desempeño económico de la región-, los cuales se profundizaron por la crisis de la deuda, el modelo sufrió un importante reajuste. De una postura marcadamente dogmática produjo un viraje pragmático hacia una postura más heterodoxa.

A pesar de que se mantenía el trauma de la época de gran inestabilidad del gobierno de la Unidad Popular se comienza a transmitir señales de descontento por las políticas específicas del régimen y en especial sobre el modelo político futuro. Se generan un conjunto de divisiones dentro del bloque dominante donde se perfilan facciones adoptando algunas medidas contradictorias. Algunos grupos hacen sentir sus intereses corporativos abandonando la lealtad incondicional al régimen. A su vez el régimen procuró a toda costa mantener la unidad de la estructura de decisión y mantener las reformas económicas

El atraso cambiario se hace muy importante y las altas tasas de interés desincentivan la inversión. Ante la crisis, para no devaluar el grupo tecnocrático liberal del gobierno recomienda

restringir los salarios. Sin embargo, la Junta opta por ambos instrumentos: devalúa el peso en un 18% y desactiva el ajuste salarial de acuerdo a la inflación, por lo que en un solo año el salario se reduce más de un 10%.

Se desacelera el ritmo de las exportaciones, y el ingreso de capitales externos se constituye en un elemento clave para que el modelo se sostenga, queda en evidencia que el auge económico anterior se había sustentado en el endeudamiento externo (ver Anexo Nro. 1). En 1982 se produce una devaluación masiva, en ese año el producto bruto muestra una muy fuerte reducción (-14%), bastante peor que la de Uruguay, y el desempleo trepa a la cifra exorbitante de casi un 30% (28.2%).

Las empresas con acceso al crédito internacional se enriquecieron prestando a su vez el capital al interior del país a tasas mucho más elevadas. Los bancos le prestaban a los conglomerados que eran de los mismos dueños. En este contexto internacional desfavorable²⁷, la gran depresión económica, se produce el colapso de los conglomerados económico, el aumento del desempleo y el surgimiento de las protestas sociales.

El Gobierno se ve obligado a intervenir el sector financiero profundamente endeudado, efectuando la denominada compra de carteras de deudores como salvataje del sector privado, práctica que también existió en Uruguay²⁸. Con esta medida el Estado pretendía controlar la tasa de interés, ya que quedaba como dueño de muchas empresas (la intervención financiera dejó en manos estatales el 80% del sistema financiero privado).

En el año 83 se suceden las protestas nacionales, lo que marcaría una división de las aguas en la historia del régimen. Giro político hacia posturas más pragmáticas que marcarán el surgimiento de un modelo sustantivamente distinto. Los nuevos grupos orientados a las exportaciones se convirtieron en una importante fuerza política y progresivamente fueron ocupando lugares de presión abandonados por los ya debilitados sectores obreros y capitalistas surgidos bajo el modelo sustitutivo de importaciones. Se aglutinan en torno a la Confederación de Producción y Comercio (CPC), coalición capitalista pragmática que pudo convencer a un reacio gobierno de algunas medidas presentadas en el denominado Plan Trienal. A partir de este

²⁷ La balanza de pagos es deficitaria en 1.165 millones de dólares. Silva (1993), p. 209.

²⁸ "Hasta 1985, el sector privado estaba prácticamente en la quiebra. La crisis de 1982-83 fue la culminación de un proceso de deterioro competitivo de la industria y de la agricultura, gestado a lo largo de toda la década anterior. La disminución sistemática de la protección arancelaria hasta llegar a un 10%, para todos los sectores, la caída del tipo de cambio real, las tasas de interés real prohibitivas y la caída de la demanda interna, habían debilitado la capacidad competitiva de los sectores productivos, y los había obligado a aumentar sus niveles de endeudamiento para evitar las quiebras. El fuerte aumento de las tasas de interés en 1981 y las sucesivas devaluaciones de 1982 generaron una situación del endeudamiento insostenible. Entre fines de 1980 y fines de 1982 el endeudamiento del sector privado como proporción de PBI aumentó de 42% a casi 70%. Los grupos económicos se desorganizaron por la insolvencia financiera y ello obligó a una intervención no deseada del sistema financiero por parte del Estado, a fin de evitar una quiebra generalizada" O. Muñoz (1988, pp 43).

plan, bajan los intereses, aumenta del deficit fiscal, , subió el tipo de cambio y se instrumentan medidas proteccionistas a la agricultura y la industria y un hecho relevante amenta la construcción pública.²⁹ Luego del viraje al pragmatismo, la economía empezaría a crecer en 1985 a tasas muy elevadas.

III.2.- URUGUAY:

Entre la 2da. guerra y el año 1973 Uruguay tuvo el crecimiento más bajo de America Latina (promedialmente 0.7% anual). Los beneficios sociales descansaban sobre la carga impositiva del sector exportador tradicional. El diagnóstico neoliberal acusaba el excesivo intervencionismo estatal y la proliferación de controles administrativos. La participación estatal en el total del producto superaba el 20%, porcentaje similar representaba en el total del empleo, estos elementos sumados a la funciones distributivas del Estado y a los controles administrativos que proliferaban en las distintas áreas de la economía, principalmente el control de precios, eran los elementos señalados por los liberales como causantes del prolongado estancamiento

III. 2. i) Estabilización y ajuste 1974 - 78.

Recién instalado el nuevo regimen se presenta el Plan Nacional de Desarrollo 1973 - 1977 desde la Oficina de Planeamiento y Presupuesto (OPP), el economista Vegh Villegas asume el Ministerio de Economía. Su principal objetivo era la estabilización y la promoción de las exportaciones en especial las no tradicionales. Este plan debió enfrentarse al *shock petrolero* de 1974 que cuadruplicó los costos del petróleo para Uruguay en un solo año. Estimaciones indican que este shock tuvo como consecuencias para el país un costo equivalente al 7% del PBI. Paralelamente el precio de la carne se derrumbó hasta la cuarta parte de su valor del año anterior 1973 por lo que lo desde la Gran depresión de 1929 este fue el periodo con los peores término de intercambio para Uruguay.

Uruguay procesa una política gradual de estabilización, la liberalización de precios fue progresiva comparadas con la Chilena. Al comenzar el programa de ajuste, la cantidad de productos de la canasta que estaba bajo control estatal de precios era del 90%, al llegar 1978

²⁹ Los intereses bajan de 35% a 11.4%, el deficit aumenta hasta 4.8% del PNB en 1984.

aun 40% de los productos tenían el precio controlado administrativamente. Otro componente clave de la estabilización lo constituía la reducción del déficit fiscal mediante la reducción del excedente monetario, y uno de los instrumentos básicos para lograr este objetivo fue a través de la reducción del salario real³⁰. Para lograr esta progresiva disminución de los salarios de los trabajadores el régimen suspendió la negociación colectiva y se comprimieron los salarios, de todas formas aunque no se llegó a instrumentar una reforma laboral integral como la mencionada en el caso chileno.

Esta reducción salarial apuntaba también a otro componente clave del nuevo modelo exportador: la reducción de los costos de producción. El Modelo sustitutivo de importaciones, la estrategia recorrida hasta entonces, pretendió combinar crecimiento con distribución, esto ya no era factible en la óptica de la cúpula tecnocrática- militar³¹. De esta manera se perseguía restringir los costos internos y el salario es uno de sus componentes principales, para mejorar así la competitividad exterior de la industria local y poder colocar un mayor volumen y diversidad de productos en el extranjero.

El objetivo último de esta estrategia, apuntaba a aumentar la tasa de inversión en el supuesto que al mejorar la utilidad se produciría un incremento de la inversión privada en estas actividades exportadoras dinámicas.

A pesar del ajuste liberalizador, no se avanzó significativamente en la reducción del peso del Estado en la economía ni en la apertura comercial, ya que el sistema arancelario proteccionista se mantuvo. La reforma arancelaria no mostró la "audacia"³² de la política financiera, y no se acerca a la profundidad y nivel de generalización de las reducciones impuestas por el régimen Chileno.

A diferencia del régimen chileno la Inversión pública creció a un vertiginoso ritmo del 45% anual en esta primera etapa del régimen 1974 - 78. Esto refleja el rol preponderante de la acción estatal en la estrategia global de crecimiento. Distintos autores³³ coinciden en señalar que esta inversión pública fue un vector en sentido contrario al descenso de los salarios, logrando compensar la restricción de la demanda interna. Durante este periodo el crecimiento

³⁰En el período 75/79 en relación al de 70/74 las exportaciones se incrementaron en más de un 100%. Este proceso de crecimiento se mantuvo hasta 1982 año de la crisis de la deuda, antes de ello el descenso registrado fue poco significativo, con niveles por encima a los de la década anterior. Por su parte, el índice de salario real tomando 1968 como año base, desciende de un registro de 125 en el 1970 a 71 en 1980 y llegando a 55 en el año 84.

³¹ Este concepto es manejado por Cameron (año 1978 p.1259) respecto a los trade-off entre igualdad económica y los niveles de ahorro o acumulación privada de capital.

³² La calificación de "falta de audacia" corresponde a Díaz, Ramón (1988), con una connotación claramente negativa respecto a la postura del régimen militar en este punto distante de la ortodoxia liberal.

³³ Entre otros Ramos(1989) y Macadar (1982) p. 32 y ss.

de la deuda externa no es muy significativo comparativamente (un 20%, ver cuadro N°1). El costo claro fue indudablemente a nivel distributivo debido a la mencionada reducción salarial en un contexto de crecimiento económico generando un aumento de la concentración del ingreso.³⁴

III. 2.- ii) El Nuevo modelo Exportador

El Nuevo Modelo Exportador estaba basado en la expansión y el dinamismo del sector exportador con ventajas comparativas a nivel internacional. principalmente las agroindustrias. Pero, y reflejando la inconsistencia de la estrategia, el régimen aplica los mismos instrumentos de protección también a industrias orientadas al mercado interno, algunos autores hablan de “coherencia difusa”.³⁵

Se establece una política cambiaria pre-anunciada, devaluaciones nominales anunciadas con 6 meses de anticipación con el objetivo de reducir la inflación, en un claro enfoque monetario de la balanza de pagos, esto generó un creciente atraso cambiario. Se redujeron los costosos incentivos para la exportación con el objetivo de disminuir el déficit fiscal desacelerándose las exportaciones, en particular las no tradicionales.

Debido a las altas tasas de interés y la liberalización del flujo de capitales con un fuerte atraso cambiario en la Argentina, se produce un importante flujo de capitales y la deuda externa crece un 70% en dos años (78-80), pasando de 1.2 a 2.1 miles de millones de dólares (Ver Anexo Nro.1). Por otro lado esta entrada de capitales permitió que el producto siguiera creciendo a un ritmo alto (6% anual) destacándose el dinamismo de la construcción por la inversión Argentina al igual que la activa participación del Estado.

III. 2. iii) El Plebiscito del 80 y la Crisis de la Deuda

Envalentonado por los resultados económicos favorables en términos de estabilización y crecimiento (aunque no de salario), sustentado además por el exitoso antecedente Chileno, el régimen evaluó que era el momento oportuno de cristalizar su proyecto “fundacional”. Se propone así, legitimar un nuevo orden político y social mediante un mecanismo acorde a la cultura política uruguaya: plebiscitando una nueva constitución en las urnas. Claramente

³⁴ Al respecto, Filgueira, Carlos (1984), maneja un variación en la concentración del ingreso durante todo el régimen de un Gini 0.36 a 0.49.

inspirada en la Doctrina de Seguridad Nacional, la nueva carta magna preveía la institucionalización del Consejo de Seguridad Nacional (COSENA) con amplios poderes de intervención en la esfera estatal.

El acto se realiza en noviembre de 1980 y la participación fue muy alta, 87% de los habilitados. Los resultados fueron contrarios a la voluntad -y a los pronósticos- de los militares. Los votos por el NO a la reforma alcanzaron el 57,2% mientras que los del SI -sumados a los votos en blanco- totalizaron el 42.8%. Los militares habían sobrestimado el impacto de su performance económica, confirmando la máxima de que es mala metodología deducir política de la economía³⁶. A este revés político al regimen, se le agregaría luego el resultado de las elecciones internas en el 82, donde las fracciones más opositoras al regimen fueron las triunfadoras.

La dependencia externa se hace sentir una vez más al contraerse la demandada Argentina y frenarse el ingreso de capitales. No obstante la condición preferencial que tenía Uruguay en los tratados comerciales suscritos con sus vecinos³⁷, la falta de competitividad de Uruguay respecto a Argentina y Brasil contrajo las exportaciones. El atraso cambiario se hizo insostenible y la entrada de capitales se resintió sensiblemente. a pesar de las seguridades que las autoridades le pretendieron dar a los depositos extarnjeros³⁸.

Hay un nuevo viraje en la ya errática política económica y se liberalizó el Tipo de Cambio, que pasa a flotar libremente cayendo un 50% de su valor respecto la dolar en solamente 2 días. Esta maxidevaluación tuvo graves repercusiones sobre buena parte de los sectores comerciales y principalmete productivos que se encontraban fuertemente endeudados en dólares por la gran liquidés de los años anteriores generada por los créditos baratos.

El colapso del sistema financiero obligó al Banco Central a intervenir la Banca, compra de carteras de deudores, elemento común a Chile), se incrementa el deficit de la cuenta corriente, el producto cae en picada bajando 9% (ver anexo N°2), el desempleo trepó al 12%,y se registra una fuerte pérdida de reservas internacionales. Si bien existió un aumneto de las exportaciones que logró en cierta forma superar el cuello de botella externo, durante el mismo

³⁵ Macadar (1982), p. 35.

³⁶ La necesaria distinción entre los tiempos políticos y los tiempos económicos. Si las reformas económicas logran alcanzar cierto éxito mejorano la peformacne ecnómica, "es muy porbable que las tensiones socio-políticas aumenten (...). Las expectativas, las demandas y las concomitantes estrategias políticas de los actores racionales no repetan los tiempos económicos por los que se ajustan los mercados". Acuña y Smith 1994, p.34).

³⁷ Los tratados son: con Brasil el Protocolo de Expansión Comercial (PEC) y con Argentina el Convenio Argentino Uruguayo de Cooperación Económica (CAUCE).

³⁸ Uno de los principales instrumentos de la estrategia consistió en la Ley de Promoción a las Inversiones Extranjeras, que garantizaba la repatriación de las ganancias. Estas garantías estaban dadas fundamentalmente por la imposición de topes a préstamos a empresas y por la creación de fondos de garantía. (Ramos 1989, p. 44 y Astori 1986).

período la deuda externa se cuadruplicó.

II. 4 Medida e Instrumentos: Un Resumen Comparativo.

	<i>Algunos ejemplos de aplicación de instrumentos, por país, según período.</i>	
<i>Medidas Económicas</i>	<i>URUGUAY</i>	<i>CHILE</i>
<i>Control de Cambios</i>	En el 74 son desmantelados los mecanismos que restringen importaciones a través de cuotas	
<i>Aranceles</i>	En tre 1974-78 no se desmantela el sistema de protección arancelaria. Posteriormente las variaciones son poco significativas.	En 1976, el promedio de tarifas arancelarias bajó de 94 a 33%, con un arancel máximo de 60%. Luego baja incluso a cerca del 10%, pero subió luego con la redefinición del modelo en el 83 a 35%.
<i>Tipo de Cambio</i>	74-78 sube el T. de Cambio, cierta liberalización "real crawling peg" o paridad móvil Luego de 1978 T. de Cambio Anunciado con 6 meses de anticipación que produjo atraso cambiario que se mantuvo con endeudamiento. A partir de Noviembre de 1982 flotación libre, maxidevaluación.	En el 73 se liberó totalmente. En junio del 76, devaluaciones mensuales programadas para revaluar el peso. En 1979 se fija en \$39 pesos por dólar, dura 3 años. En 1982 se produce devaluación masiva, sólo en Julio el peso se devalúa 18%.
<i>Fomento de Exportaciones</i>	En el 75, créditos preferenciales y subsidiados, entrega anticipada de divisas, franquicias tributarias A fines de los 70' se restringen los incentivos para reducir el déficit.	
<i>Precios</i>	En 1974 90% de productos de canasta bajo control administrativo estatal, liberalización progresiva; en 1979 todavía el 30% está controlado.	A instalarse la Junta Militar se liberan totalmente.
<i>Laboral</i>	74 se suspendió negociación colectiva y se comprimieron los salarios.	Liberalización, restricción al derecho de huelga desactivación de los sindicatos En 1976 se aprueba la Reforma Laboral
<i>Salarios</i>	Reducirlo para aumentar las tasas de ganancia del capital y aumentar así la inversión Salario real baja 56% entre 1970 y 1980.	Tope a salarios y ajuste por inflación pasada. Pero en el reajuste del 82 se restringen fuertemente, un 10% en un solo año 82-83.
<i>Sistema Financiero y Mercado de Capitales</i>	Se liberaliza el sistema y la participación privada aumento pero el sector público siguió siendo mayoritario	En 1974 se liberaliza el mercado de capitales y la tasa de interés. Se autorizan nuevas entidades financieras. En la crisis del 82 se interviene fuerte, el estado pasa a tener un rol más importante que aun en el gob. de la UP, suben los intereses. Compra de carteras y dólar preferencial para deudores.
<i>Inversión Pública</i>	Aumentó fuertemente, promedio de 45% entre 1974 y 1978. Incidió en mantener demanda a pesar de reducción salarial. El BHU aumentó intereses para captar ahorro y financiar la construcción de viviendas.	Se redujo fuertemente. Se reactiva recién a partir de 1981.
<i>Inversión Extranjera</i>	Fomento a través de la Ley de Inversiones Extranjeras	
<i>Impositiva</i>	En el 1974 el IVA, se convierte en la columna vertebral del sistema	

Fuentes: Elaboración del autor en base a datos de Ramos, Joseph (1989), Diaz Ramon (1988), Macadar (1982), Haggard y Kauffman (1995).

PARTE IV.- AUTONOMIA Y CAPACIDAD ESTATAL:

En búsqueda de las variables explicativas

La elección de una variable explicativa para analizar un fenómeno implica adoptar determinadas variables y desechar otras. Una de las variables que se ha utilizado para el estudio de esta temática es el **enfoque de coaliciones**. Este se basa en el presupuesto de que las políticas tienen consecuencias redistributivas, por lo tanto los grupos sociales se mobilizan para hacer prevalecer sus intereses, los políticos responderán a esos intereses para alcanzar sus objetivos ideológicos, las políticas reflejarán entonces los intereses de las coaliciones dominantes. El Estado es la arena donde se desarrolla esta disputa de coaliciones. El desafío de identificar la coalición relevante, que no siempre es la directamente -o visiblemente- beneficiada.

Por otra parte Haggard considera al **contexto internacional** como la variable fundamental para entender las elecciones de política en los Estado de economías relativamente pequeñas: "El contexto internacional como un conjunto de cambiantes constrains dentro de los cuales los estados pueden aprender y expandir su margen de maniobra"³⁹. La forma en que el contexto exterior condiciona se dividen en dos dimensiones básicas: a través de las presiones del mercado y las presiones políticas.

Ambas perspectivas arrojan luz sobre la definición de las estrategias de desarrollo, sin embargo, pretendemos demostrar que la variable **autonomía estatal** es la variable que explica mejor la las estrategias de desarrollo de estos dos países.

IV.1.- Autonomía Arraigada e Insularidad Estatal

La variable "insularidad estatal" es relevante para comprender la amplitud del menú de opciones que tienen las élites estatales al tomar sus decisiones de estrategia. Es decir, para establecer porqué se adoptan determinados caminos y se deshechan otros.

El concepto de insularidad maneja la necesidad de combinar capacidad estatal, con aislamiento de las demandas sociales y del capital, es decir, de las presiones distributivas hacia el Estado. La idea de "**autonomía arraigada**" que maneja Peter Evans⁴⁰, reconoce al estado como agente central de cambio y la necesidad de una combinación entre coherencia interna y

³⁹ Haggard (1990), p. 22

⁴⁰ Evans, Peter (1992): "The State as a Problem and Solution: Predation, Embedded Autonomy and Structural Change", en Haggard y Kauffman cap. 3.

conectividad externa de la elite estatal: *"La autonomía arraigada depende de una combinación aparentemente contradictoria de aislamiento burocrático weberiano con una intensa inmersión en la estructura social que lo rodea. Cómo se alcanza esta contradictoria combinación depende, por supuesto, tanto del carácter históricamente determinado del aparato estatal y de la naturaleza de la estructura social en la que esta arraigada..."*⁴¹

Para Evans, las redes informales que principalmente se generan por el conocimiento mutuo entre los altos ejecutivos de las diferentes áreas estatales lo que "le da a la burocracia coherencia interna e identidad corporativa que la meritocracia por si solo no le podría dar". Esta coherencia interna es un factor clave para interpretar el grado de autonomía estatal. Cuando analiza el caso de Corea plantea: "al tomar el poder un grupo con fuertes convicciones ideológicas y estrechos vínculos personales y organizativos, pudo el Estado retomar su autonomía"⁴²

Desde la perspectiva weberiana de la burocracia, la coherencia corporativa se logra a través del reclutamiento altamente selectivo y meritocrático, y de los premios en las carreras a largo plazo. Analizando el caso de Brasil, Evans alerta sobre las dificultades de construir coherencia y unidad cuando las carreras burocráticas están atadas a los tiempos políticos.

Por su parte Callaghy⁴³, resalta la importancia, además del tamaño, su capacidad técnica y administrativa, y la calidad y la disponibilidad de la información como factores preponderantes para el efectivo cumplimiento de la función, que el cuerpo tecnocrático cuente también con el grado de cohesión, aislamiento, continuidad en el tiempo y posibilidad de interactuar con los demás agentes internos y externos.

El enfoque de Olson introduce una perspectiva del desarrollo económico como un problema de acción colectiva, donde la teoría de juegos hace un aporte relevante. Los diferentes grupos sociales pueden beneficiarse en el largo plazo de los "sacrificios cooperativos", pero en el corto plazo cada uno pretende hacer prevalecer sus intereses para que las políticas a su vez favorezcan sus intereses distributivos, lo que se traduciría en un incentivo para traicionar en el denominado dilema del prisionero⁴⁴. Por lo que concluye que si se habilita la presión sobre las políticas de los grupos organizados, se restringe el margen de opciones del

⁴¹ Ibid. Pág. 153.

⁴² Ibid Pág. 156

⁴³ Callaghy (1989 Pág 121.)

⁴⁴ El dilema del prisionero (PD) es un juego en el que los jugadores se enfrentan a la opción de cooperar (C) en un esfuerzo común o desertar (D) y evadir para maximizar los logros a expensas de los otros. La estructura particular de la matriz de pago en este juego determina que la desertación sea la estrategia dominante para ambos jugadores. Lo paradójico es que mientras que la segunda mejor opción (cooperar) es colectivamente óptima, la matriz de pago determina que la desertación sea el camino racional individual, y la resolución del juego implica logros individuales que son menores, y por lo tanto Pareto subóptimos, que si los jugadores hubieran cooperado. Tomado de Acuña y Smith (1994)

estados y la flexibilidad general de la economía⁴⁵.

Para que la autonomía estatal se constituya en un verdadero facilitador de la consistencia de un modelo de desarrollo, es fundamental que esta autonomía se ejerza tanto respecto de las demandas redistributivas de los sectores populares, como así también de las demandas de los poderosos, del capitales. Desde la óptica de Haggard *“cuando los estados controlan los canales de acceso al proceso de decisión , están organizados coherentemente para evaluar la información y tomar las decisiones, y tienen los instrumentos disponibles para implementar esas decisiones, las elites políticas se convierten en actores independientes”*.⁴⁶

IV. 3 El enfoque Institucional y la Ideología

El enfoque estatista o institucionalista explica las políticas en términos de preferencias y poder organizacional de las elites estatales, si bien de acuerdo al contexto se debe incluir políticos, militares y burócratas, Haggard se centra fundamentalmente en los “top political leaders” del poder ejecutivo, lo que en nuestro objeto de estudio se traduce en la élite militar y el núcleo cercano a ella. El *margen de maniobra* de esas elites depende de tres dimensiones:

- i) el grado de insularidad de las presiones sociales (lo que es una función de la conectividad institucional de Estado y sociedad).
- ii) la cohesividad de la estructura de decisión.
- iii) los instrumentos disponibles para esa elite para perseguir sus objetivos.

Por otro lado, este concepto de insularidad estatal, está enmarcado en la institucionalidad existente en determinado país. Las instituciones son las reglas de juego en una sociedad, y es dentro de estas reglas que se crean y se desarrollan las organizaciones. La reducción de la incertidumbre como función central de las instituciones al establecer una *“estable (pero no necesariamente eficiente) estructura de interacción humana”*.⁴⁷

De acuerdo a North las instituciones son determinantes en el desempeño económico a largo plazo de las naciones. Su hipótesis se centra en la idea de la reducción de los costos de

⁴⁵ A esta perspectiva del free-rider dilema de Olson, North la critica argumentando que si se considera el dilema del prisionero en una perspectiva dinámica, es decir no como un juego de un solo tiro sino como de jugadas sucesivas, ya no existe una estrategia dominante, ya que ésta dinámica permite la generación de un conocimiento común de las preferencias de los actores involucrados que facilita la cooperación.

⁴⁶ Haggard (1990) Pág. 269

⁴⁷ North D. (1990). p. 6.

transacción a través del desarrollo de las instituciones⁴⁸. El autor define los costos de transacción como los costos de medición del valor de los atributos de lo que se transa y los costos de proteger los derechos y vigilar el cumplimiento de los contratos. Estos costos de medición y “enforcement” (empoderamiento) son las fuentes de las instituciones políticas económicas y sociales. Las instituciones proveen la estructura para que el intercambio se realice, como toda estructura presenta distinto grado de imperfección. Al determinar estas los costos de transacción, a mayor imperfección de las instituciones, mayor será e costo de transacción.

Otro punto en el enfoque de Haggard es la caracterización de las instituciones como el terreno de juego que otorga diferentes incentivos a los grupos para organizarse. Tanto la capacidad organizacional de las elites como como el set de herraminetas a su disposición para perseguir los objetivos fijados estarán influenciados fuertemente por esta estructura institucional.

La consideración de las reformas estructurales que afectan esas instituciones se vuelve particularmente relevante en la medida que los prerrequisitos liberales de la competencia perfecta -información completa para todos los jugadores, racionalidad del actor individual en la toma de decisiones, aumento del bienestar agregado a través la maximización de interés individual, etc, - normalmente no estan presentes de esa forma en las sociedades, bajo los regímenes burocrático - autoritarios.

Siguiendo esta perspectiva, si las instituciones pueden dar los incentivos adecuados para conducir inversiones productivas y maximizar las ganancias agregadas⁴⁹, la conformación de una estructura que provea señales erróneas como informcaión para la toma de decisiones económicas, afectará la performance económica del mediano y largo plazo de esa sociedad.

Los actores económicos privados dependen para tomar su decisiones de inversión de las señales del mercado transmitidas como información en distintos indicadores: intereses, precios, tipo de cambio, salarios, y si estas señales son erradas porque no estan en equilibrio, la máxima liebral de que lo eficiente y rentable para el individuo lo es en términos agregados para la sociedad puede no cumplirse.

Finalmente, en esta conceptualización de la autonomía es entonces necesario necesario referirse a la importancia de la ideología. ya que la autonomía estatal explica la capacidad de formular y ejecutar un programa económico, pero de donde vienen los intereses y la orientación del miso? Aquí entra la variable de la ideología, que según dice North, "Las ideas y la ideología moldean las construcciones mentales subjetivas que los individuos usan para interpretar el mundo que los

⁴⁸ North D. (1990). Para un exhaustivo análisis sobre el tema ver el capítulo 4 del libro, pp 27 - 35.

rodea y hacer opciones⁵⁰..

Por su parte, Haggard hace un approach al tema desde los paradigmas de políticas, lo que denomina "policy relevant knowledge". Pero, volviendo particularmente útil esta perspectiva, incorpora la importancia de la autonomía de las élites como variable clave en determinar la "plausibilidad" de los argumentos ideológicos para la elección de políticas : "...cuando las élites políticas son autónomas, sus visiones ideológicas y proyectos tienen un peso más fuerte en la dirección de las políticas"⁵¹.

En ese contexto de autonomía, la ideología predominante en la élite estatal tiene un papel clave en la elección de instrumentos y definición de estrategias.

IV. La Aplicación de las Variables

IV.2.i El "núcleo hegemónico" del regimen chileno y el Colegialismo de la Junta de Comandantes

El gobierno de Allende en Chile generó un conjunto de profundas transformaciones de corte socialista que junto a la radicalización y agitación política generó un duro enfrentamiento de clases que tuvo como desencadenamiento el Golpe Militar. Al instalarse el nuevo régimen, se cristalizó el fuerte liderazgo jerárquico de Pinochet sustentado sobre la cohesión corporativa y la disciplina de sus Fuerzas Armadas (no por un proyecto específico sino por su propia naturaleza organizativa). Esta tradición de cohesión y disciplina databa de mucho antes del golpe del 73, elemento que no se registra de igual forma en Uruguay. Indudablemente la tradición prusiana del ejército chileno marcó a fuego los códigos de disciplina y la jerarquía internos.

Actuando como si se tratara de una guerra, los militares chilenos, al igual que sus pares uruguayos, una vez en el poder se autovisualizarian como superiores, única casta pura y bastión de la Patria y salvador de la Nación, por encima del resto de los grupos sociales que habían llevado a sus respectivos países a la "ruina". El modelo neoliberal que la junta adopta no estaba comprado desde antes del golpe, por el contrario, tardó al menos dos años en cristalizarse, y en adoptarse claramente ese rumbo a pesar de la crítica situación económica que

⁴⁹ North, D.(1990). p. 108.

⁵⁰ North, p. 111 (Traducción de los autores).

⁵¹ Haggard, 1990, p. 47. (Traducción del autor).

se vivía. Al instalares los militares no tenían...“ni programa, ni planes, ni nada”⁵².

Pinochet consolidó su poder como Comandante en Jefe del ejército y como Presidente simultáneamente. En un complicado entramado legal, primero es nombrado Jefe Supremo y luego Presidente. Dentro de las filas castrenses chilenas también había militares nacionalistas pro-estado así como también había divisiones en la interna militar que Pinochet se encargó de aplacar en una verdadera purga de sus rivales, en particular los generales de su generación.⁵³ Ascendiendo a los generales jóvenes que surgían bajo su apadrinamiento y se mantenían en sus cargos a partir de su lealtad incondicional.

A diferencia de Uruguay, en el caso chileno los militares no participaban en el gobierno como tales. En una estricta separación entre militares como institución y militares como gobierno, los militares de la administración pública rotaban en sus cargos, y civiles ocupaban cargos de relevancia, incluidos ministerios importantes, colaboración de las clases civiles que marca una importante diferencia con respecto al caso Uruguayo.

La estructura militar uruguaya era jerárquica y vertical por su condición de tal, sin embargo, la autoridad máxima el Comandante en Jefe actuaba dentro de la Junta de Oficiales Generales, una cúpula constituida por Generales y Coroneles de las tres armas que conformaban un colegio decisor.⁵⁴ Es decir que la verticalidad se ejercía hacia abajo de este organismo donde primaba una lógica más bien horizontal, aunque las discusiones y diferencias no se publicitaban al exterior. Otro elemento clave, distintivo respecto de Chile, es que el régimen de ascensos y pases a retiro obedecían estrictamente a la Ley Orgánica Militar y no a la voluntad del Comandante en Jefe.

Este formato de organización colegiada contribuyó a la generación de facciones dentro del régimen que repercutió en una feudalización de diferentes áreas de la administración pública y la proliferación de contradicciones e inconsistencias en la política económica que se llevaba adelante.

En el caso uruguayo no existió la concentración de la autoridad que facilitase el respaldo a los equipos tecnocráticos encargados de llevar adelante la política con niveles importantes de autonomía ni tampoco los cuadros técnicos de extracción civil que cumplieran esa función alineados con el régimen. Pinochet pudo mantener la cohesión y evitar la

⁵² Comandante de la Fuerza Aérea General Gustavo Leigh, tomado de Silva (1993), p. 69.

⁵³ Al respecto sostiene Silva (1993, p. 81) a partir de entrevistas con militares que Pinochet hacía firmar a los generales su renuncia por adelantado para hacerla efectiva cuando él quisiera.

⁵⁴ Gonzales (1984) describe esta situación haciendo un paralelo con un primer ministro respecto al parlamento en un régimen parlamentarista, categorizando al Comandante en Jefe como “primus inter pares”, p. 16. Referente a este punto también ver Guillespie (1986) y Stepan (1988)

formación de coaliciones internas por la obediencia irrestricta a la cadena de mando, las divisiones eran limitadas y además, las existentes, silenciadas drásticamente. Esto le otorgó la capacidad de sostener al equipo tecnócrata: “apoyo sin ambigüedad a coherentes y poderosos equipos económicos de tecnócratas”⁵⁵

IV.2.ii) Los Chicago Boys

Ramos sostiene que los tecnócratas neoliberales chilenos justificaron su papel asentados en la distinción de la economía normativa y la positiva, deslindando así sus responsabilidades políticas. La ideología de Chicago vino a satisfacer la ideología y valores ya acuñados por políticos y militares del Cono Sur que ahora contaban con una justificación técnica de su orientación. Represión militar y liberalización económica, los tecnócratas proporcionaron la “excelencia científica” y un programa de cambios estructurales radicales que justificaban esa represión.

Los Chicago Boys⁵⁶, como así se les comenzó a llamar, le dieron el modelo ideológico que los militares necesitaban: un modelo económico, modelo político y de reorganización social. Ofrecían el modelo que libraría a Chile de la amenaza marxista. Los Chicago Boys habían comenzado a diseñar su modelo bajo la órbita de la cámara empresarial Sociedad de Fomento Fabril (SOFOFA), con anterioridad al derrocamiento del Gobierno de Allende. Presentan a Pinochet un modelo armado, coherente y funcional a sus intereses y enfoque autoritario que reflejaba una autoridad científica y arrogancia ilimitada.

Por su parte, el régimen militar uruguayo, no contó con un modelo diseñado y armado atendiendo a sus propias exigencias. Menos aún contó con un núcleo cohesivo preparado que instrumentase las políticas por un tiempo prolongado. En mucho mayor medida que en Chile, los propios militares uruguayos ejercieron directamente los cargos públicos sin el contexto de la autonomía e insularidad estatal. Esta característica le dio una impronta a las decisiones de política, y por lo tanto a la definición de estrategias, más permeables a intereses sectoriales.

En Chile, el autoritarismo les brindó a los cuadros tecnocráticos la oportunidad de aplicar recetas sin presiones ni restricciones corporativas, al menos durante el período estudiado. Como contrapartida, estos técnicos proveían a Pinochet de formación de cuadros para el sector

⁵⁵ Haggard y Kaufman(1995), p. 43.

⁵⁶ Desde 1950 eran fuertes los lazos entre la Universidad Católica de Chile y la Universidad de Chicago. Eran técnicos formados desde antes del Golpe Militar con patrocinio de dicha Universidad y el financiamiento estatal.

público. Tanto los militares como la Junta miraban con recelo a las corporaciones empresariales. Los Chicago Boys eran a su vez altos ejecutivos, y en algunos casos propietarios de los grandes conglomerados económicos que crecieron entre el 74 y 78 en torno a los grupos financieros.

Finalmente cabe señalar que los técnicos chilenos además de contar con la autonomía y aislamiento para definir las estrategias, contaron con una amplia gama de instrumentos para llevar adelante sus políticas, surgidas de las reformas estructurales.

IV. 2. iii Autonomía Estatal y Coyunturas Críticas

Como ya se argumentó, la autonomía estatal es una variable relevante para distinguir los diferentes giros adoptados por los dos regímenes bajo comparación, en particular en ciertos contextos que podemos denominar como **coyunturas críticas**.

En este sentido podemos vislumbrar que es en diferentes coyunturas de contextos adversos, donde los Estados deben adoptar decisiones de “policies”, donde los conceptos manejados anteriormente (autonomía, insularidad, peso de la ideología, etc.), pueden ser particularmente distinguibles. La crisis económica de mediados de los 70, desatada por el shock petrolero y por la constricción del comercio internacional, cuando la implantación de los autoritarismos era aún reciente es un ejemplo; como así también la crisis de la deuda de principios de los 80 con el aumento de las tasas de interés, cortes en el financiamiento externo y graves problemas en la balanza de pagos.

Durante los dos primeros años del régimen autoritario chileno, las medidas estabilizadoras eran el objetivo fundamental del equipo económico. La élite militar altamente cohesiva brinda su apoyo incondicional al equipo económico, lo que le permite llevar adelante ajustes ortodoxos para reducir el déficit fiscal y bajar la inflación. La implementación de medidas liberalizadoras implicó el desmantelamiento de un conjunto de protecciones y mecanismos relacionados con las políticas del MSI y son las críticas liberales a este modelo las que guían las medidas adoptadas por el equipo económico del nuevo régimen chileno. Comienza, así pues, un proceso de rápida reducción arancelaria en todos los sectores que deja al descubierto de la competencia internacional a todas las industrias desarrolladas bajo el paraguas del modelo anterior. Las consecuencias de esta apertura repercutieron pesadamente sobre la situación financiera de industria local, por otra parte las reducciones en la participación estatal, en el PBI no fueron

compensadas por la inversión privada (recién luego de la crisis de la deuda el Estado chileno recupera su rol inversor).

Para lograr implantar estas medidas de desprotección generalizadas, son necesarios niveles de autonomía estatal significativos, Chile parecería haberlos logrado en mayor medida, que su par uruguayo. Esta idea, se refuerza en el hecho que la burocracia chilena tradicionalmente tuvo también un cuerpo tecnocrático más profesionalizado, con mayor independencia del poder político. La densidad de las redes sociales de la burocracia chilena la proveen del necesario arraigamiento con el sector privado a lo que en el contexto de autoritarismo se suma autonomía y aislamiento.

En Uruguay, las medidas de ajuste se venían aplicando desde 1968 bajo regímenes aun democráticos, por consiguiente, los niveles de autonomía para la implementación de este tipo de políticas en ese momento, eran evidentemente menores. Si bien hay orientaciones comunes entre los nuevos modelos exportadores de Uruguay y Chile, parece claro que ni el contexto de autonomía ni la intensidad en la orientación liberal -influencia ideológica neoclásica-, son tan marcados en el primero como para sustentar una implementación con alto grado de consistencia.

Así también, las élites estatales uruguayas presentan mayores componentes clientelísticos y ataduras a ciclos político partidarios. La conjunción de burocratas-políticos configuró una particular red entre las elites estatales y el sector privado. A lo que se agregan los compromisos vinculantes entre estos y las clases altas protegidas (terratenedores e industriales) que le dificultaron al estado uruguayo, aún bajo regímenes autoritarios, el desmantelamiento de las medidas proteccionistas de diferente tipo.

Estos elementos, tanto en el caso uruguayo como el chileno, están profundamente ligados al marco institucional. En este sentido los giros adoptados por Chile a mediados del 70 se acompañaron con transformaciones institucionales: desregulación laboral y reforma del sistema de seguridad social, transformación del sistema arancelario para instrumentar la apertura externa, privatizaciones. Por el contrario en el Uruguay, si bien existieron modificaciones institucionales, estas tuvieron mucho menor intensidad y, por lo tanto, el margen de maniobra de los actores presenta un menú de opciones más restringido.

En lo que concierne a la segunda coyuntura crítica en el contexto de la crisis de la deuda de 1981, el caso de la industria frutícola chilena aparece como un ejemplo paradigmático de la acción estatal para inducir y focalizar la inversión privada. De esta forma, se marcan giros en el modelo de desarrollo chileno hacia los postulados de acción estatal selectiva con arraigamiento, lo

que incluye un proceso de aprendizaje por parte de los empresarios, con correcta información y percepción de las ganancias agregadas que podrían obtener (links estado-privado). En Uruguay, la promoción de exportaciones de productos textiles y derivados del cuero en la segunda mitad de la década del setenta también se relaciona con este elemento. Sin embargo cabe señalar, que los relacionamientos con el capital privado presentan grados inferiores de institucionalización y autonomía respecto del chileno.

CONCLUSIONES

Este trabajo se propuso un doble objetivo, por un lado estudiar los modelos y estrategias de desarrollo llevadas adelante por Chile y Uruguay bajo regímenes burocrático autoritarios en el período 1973 - 1983 y por otro explorar las causas de esas diferencias utilizando como variable explicativa la autonomía estatal.

Al instalarse los gobiernos militares en ambos países se replantean las estrategias de desarrollo con una orientación neoliberal de estabilización y apertura exterior. Si bien los recorridos seguidos por estos países muestran un conjunto de similitudes que fueron reseñadas a lo largo de este documento, la perspectiva comparada permitió también distinguir una serie de diferencias significativas entre estos dos modelos. Creemos haber cumplido el segundo objetivo planteado al inicio de este trabajo al aproximarnos a la explicación de las causas de estas diferencias utilizando el concepto de autonomía estatal como variable explicativa central.

Uruguay muestra un proceso de liberalización económica en diversas áreas, sin embargo, el peso del Estado en el proceso económico, no sólo no se redujo sino que en varios áreas se expandió. Asimismo este país no experimentó un reajuste integral capitalista, y en aquellas áreas donde sí procesó transformaciones, fueron graduales y con un alcance limitado. El régimen uruguayo no sólo no contó una importante número de los cuadros tecnocráticos civiles leales durante todo el periodo., para que diseñaran e instrumentaran las políticas, sino que tampoco le brindó el necesario contexto de autonomía y aislamiento de las presiones corporativas, ni los instrumentos adecuados en términos de reformas estructurales.

En el caso de Chile, en este período se implementa un modelo de corte liberal.-ortodoxo y se registra un verdadero proceso de transformación estructural hacia la segunda mitad del periodo. Para la implementación de las estrategias, el núcleo tecnocrático cercano a Pinochet, contó con la autonomía para diseñar la estrategia, las opciones de instrumentos para llevarlas adelante y el autoritarismo necesario para resistir las presiones de quienes deben pagar los costos de las medidas.

BIBLIOGRAFIA

- Acuña Carlos H., Smith William C. , and Gamarra Eduardo A. (1994):** "The Political Economy of Structural Adjustment: The Logic of Support and Opposition to Neoliberal Reform" en Acuña Carlos H., Smith William C. , and Gamarra, Eduardo A. (Comps.): "*Latin American Political Economy in the Age of Neoliberal Reform: Theoretical and Comparative Perspectives for the 1990's*". Cap. 2 University of Miami. Transaction Publishers. USA.
- Arce, G. / Rocca, J. / Tajam, H. (1994) :** "*La evolución económica uruguaya en la década del 80 y algo más*", Fundación de Cultura Universitaria, Montevideo, Uruguay.
- Astori, Danilo (1986.):** "La política económica vigente en el Uruguay: reajuste interno y reinserción internacional", en "*La crisis internacional y la América Latina*", selección de Sofía Méndez V., CIDE - Fondo de Cultura Económica, México, D.F., Cap. 36, pp. 595 - 630.
- Caetano , Gerardo y Rilla José (1991):** "*Breve Historia de la Dictadura 1973 – 1984*". Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH) . Ediciones de la Banda Oriental. Colección Argumentos N° 10. Montevideo.
- Callaghy, Thomas M. (1989):** "Toward State Capability and Embedded Liberalism in the Third World: Lessons From Adjustment", en Nelson , Joan M. (ed.) "*Fragile Coalitions: The Politics of Economic Adjustment*" U.S. Third World Policy Perspectives, N° 12 Overseas Development Council. USA. pp 115 – 138.
- Cameron, David R. (1978) :** " The Expansion of the Public Economy: A Comparative Analysis". The American Political Science Review. Vol 72. pp 1244 – 1260.
- Cardozo, Fernando H. (1977):** "*La Originalidad de la Copia: La CEPAL y la idea de Desarrollo*". Revista de la CEPAL. Segundo semestre. pp. 7 – 40.
- _____ (1985): "Sobre la Caracterización de los Regímenes Autoritarios en América Latina", en David Collier (comp.) "*El nuevo autoritarismo en América Latina*", , Fondo de Cultura Económica, México,. pp. 39 – 62.
- CEPAL (1995):** "*Panorama Social de América Latina. Ed. 1994*", Naciones Unidas - CEPAL, Santiago de Chile,.
- Cheibub, Jose A. (1990):** " *A Expansão do setor público na América Latina: Uma Análise Comparada*", DADOS, Revista de Ciências Sociais, Rio de Janeiro, Brasil,. Volumen 33, n° 3, pp. 417 - 442.
- Chirot, Daniel (1985):** "*The rise of the West*". American Sociological Review. Vol. 50. April pp. 181 - 195
- Collier, David (1985):** "Visión general del modelo Burocrático Autoritario", en "*El nuevo autoritarismo en América Latina*", David Collier comp, Fondo de Cultura Económica, México,. pp 25-38.
- _____ (1985): "El modelo Burocrático Autoritario: síntesis y prioridades para la investigación futura", en "*El nuevo autoritarismo en América Latina*", David Collier comp, Fondo de Cultura Económica, México, . pp 366-400.
- Corbo, V. y Fischer, S. (1994):** "Lessons from the Chilean Stabilization and Recovery", en "*The Chilean Economy: Policy Lessons and Challenges*", Bosworth, B./ Dornbusch, R./ Laban, R Eds. The Brookings Institution, Washington, D.C., USA. pp 29-115.
- Díaz, Ramón (1988):** "El Crecimiento Errático del Uruguay", en Harberger, Arnold C. (comp.) "*El Crecimiento Económico en el Mundo*". F.C.E.. México. Cap. XIII. pp 334 – 355.
- Evans, Peter (1992) :** "The State as a Problem and Solution: Predation, Embedded Autonomy and Structural Change", en Haggard S. y Kaufman R. : "*The Politics of Economic Adjustments: International Constraints, Distributive Politics and the State*" (Edts.). Princeton University Press. New Jersey. USA.

- _____ (1979): “ *Dependent Development: The Alliance of Multinationals, State and local Capital in Brazil*”. Princeton University Press. USA.
- Filgueira , Carlos** (1984): “*El Dilema de la Democratización en el Uruguay*”, Cuadernos del CIESU N° 46, Editorial Banda Oriental – CIESU. Montevideo , Uruguay.
- Filgueira, F. , Rodriguez,J** (1997): “*Desarrollo económico y desarrollo social: una aproximación política al problema del déficit y superávit social en América Latina*”, Mimeo, Chicago, USA.
- Foxley, Alejandro** (1987): “ *Chile y su futuro: un país posible*”. CIEPLAN, Chile.
- Frieden, Jeffrey A.** (1991) : “*Debt, Development and Democracy*”. Princeton, N.J: Princeton University Press, USA.
- Garretón, Manuel A.** (1986): “ La Evolución política del Régimen Militar Chileno y los problemas de la Transición a la Democracia”, en O’Donnel, Schmitter vy Whitehead (comps.) “*Transiciones desde un Gobierno Autoritario*”. Vol 2. Cap. 5. Paidós. Bs.As. pp 147 – 185.
- Garretón, Manuel A.** (1993): “La Oposición Política y el Sistema Partidario en el Regimen Militar Chileno: Un Proceso de Aprendizaje para la transición”, en Drake, Paul W. y Jaksic, Ivan : “ *El Difícil Camino hacia la Democracia en Chile*”, FLACSO. Chile. pp. 391 – 454.
- Gonzales, Luis E.** (1984): “*Uruguay: una apertura inesperada*”, Cuadernos de CIESU, N° 47. CIESU-Banda Oriental, Montevideo, Uruguay.
- Gueddes, Barbara** (1994): “ *Challenging the Conventional Wisdom*”, Journal of Democracy. October. Volume 5, Number 4. pp 104 – 118”
- Guillespie, Charles G.** (1986): “ La Transición Uruguay desde el Gobierno Militar Colegiado” en O’Donnel, Schmitter y Whitehead (Comps.) “*Transiciones desde un Gobierno Autoritario*”. Vol 2. Cap. 8. Paidós. Bs.As. pp. 261 – 294.
- Haggard Stephan** (1990): “*Pathways from the Periphery: The Politics of Growth in the Newly Industrializing Countries*”, Cornell University Press, New York, USA .
- _____ **and Kaufman, R** (1995): “*The Political Economy of Democratic Transitions*”, Princeton University Press, Princeton, New Jersey, USA.
- _____ **and Kaufman, R.** (1989): “ Economic Adjustment in New Democracies” en Nelson , Joan M. “*Fragile Coalitions: The Politics of Economic Adjustment*” U.S. Third World Policy Perspectives, N° 12 Overseas Developmmt Council. USA. pp 57 – 77
- _____ **and Kaufman, R. :** (1992): “*The Politics of Economic Adjustments: International Constraints, Distributive Politics and the State*” (Edts.). Princeton University Press. New Jersey. USA.
- Hirschman, Albert O.** (1985): “El Paso al Autoritarismo en America Latina y la búsqueda de sus determinantes Economicos”, en Collier, David (Comp.) “*El nuevo autoritarismo en América Latina*”, Fondo de Cultura Económica, Mexico pp. 65 – 103.
- Huntington, Samuel P.** (1987): “The Goals of Development”, en Inkeles, A. y Sasak, M. “*Comparing Nations and Cultures: Reading in a Cross Disciplinary Perspective*”. Prentice Hall, 1996. New Jersey, USA. pp 469-483
- Kaufman, Robert R** (1985): “Cambio industrial y gobierno autoritario en América Latina: un análisis concreto del modelo Burocrático Autoritario” en “*El nuevo autoritarismo en América Latina*”, David Collier comp, Fondo de Cultura Económica, México, pp 169 - 258.
- _____ (1986): “ Liberalización y Democratización en América del Sur: Perspectivas a partir

de la década del 1970”, en O’Donnel, Schmitter y Whitehead (Comps.) *“Transiciones desde un Gobierno Autoritario”*. Vol. 3. Paidós. Bs.As. pp.137 – 170.

Klochovski, Lev (1992): “La Herencia Teórica de Raúl Prebisch y las Relaciones Económicas Exteriores de la América Latina”, en Montuschi, Luisa y Singer, Hans: *“Los Problemas del Desarrollo en América Latina: Homenaje a Raul Prebisch”*, F.C.E.. Buenos Aires.

Leys, Colin (1996) : *“The rise and the fall of Development Theory”*. Indiana University Press. USA. James Currey Ltda. London. England.

Lybeck, Johan A. (1988): “Comparing Government Growth Rates: The Non Institutional vs. Institutional Approach”, en J. A. Lybeck y M. Henrikson (eds) *“Explaining the Growth of Government”*. Elseiver Science Publishers. B.V. Holland. Chapter 3 pp 29 – 47.

Macadar, Luis (1982): *“Uruguay 1974 - 1980: ¿Un nuevo ensayo de reajuste económico?”*, CINVE – Banda Oriental, Montevideo, Uruguay.

Martinez Bengoa, Javier ; Diaz, Alvaro (1996): *“Chile : The Great Transformation”*. UNRISD. Brooking Institution. USA.

Melgar, Alicia () : *“La Genesis del Plan CIDE”*. Cuadernos el CLAEH N8. Montevideo. Uruguay.

Muñoz, Oscar (1988): *“El Estado y los empresarios: experiencias comparadas y sus implicancias para Chile”*, Colección de Estudios de CIEPLAN, N° 25, Santiago, Chile, pp 5 - 53.

North, Douglass C. (1990): *“Institutions, Institutional Change and Economic Performance”*, Cambridge University Press, Cambridge, USA.

O’Donnel, Guillermo (1985): “Las tensiones en el Estado Burocrático Autoritario y la cuestión de la democracia” en *“ El nuevo autoritarismo en América Latina”*, David Collier comp, Fondo de Cultura Económica, México, 1985. pp 289-321.

Pinto, Anibal (1986): “Chile: El modelo económico ortodoxo y el desarrollo nacional” en *“La crisis internacional y la América Latina”*, selección de Sofia Mendez V., CIDE - Fondo de Cultura Económica, México, D.F., Cap. 30, pp. 406 - 453.

Piñera, José (1994): “Political Economy of Chilean Reform”, reimpresión en *“The Political Economy of Politic Reform”*, John Williamson Ed., Institute for International Economics, Washington D.C., U.S.A., Cap.5 Latin America I, pp. 225 - 231.

Prebisch, Raul (1981): *“Dialogue on Friedman and Hayek: From the Satndpoint to the Periphery”*. CEPAL Review. December. pp 153 – 174.

Ramos, Joseph (1989): *“ Política Económica Neoliberal en Paises del Cono Sur de America Latina 1974– 1983”*. Fondo de Cultura Economía. Méjico.

_____ (1993): *“Growth, crisis and strategic turnarounds”*. CEPAL Review 50. August, pp. 63– 79.

Richards, Donald G. (1997): *“The Political Economy of the Chilean Miracle”*, en Latin American Research Review, volumen 32, N° 1, pp 139-159.

Sacchi, Martín S. (1998): *“El Desarrollo, el Desarrollismo y la CIDE”*. Mimeo.

Setaro, Marcelo (1998): *“ Instituciones, Elites y Desarrollo: Consideraciones sobre los casos de Uruguay y Chile en los 60’ ”*. Mimeo.

Singer, Hans W. (1992): “Presiones de la Deuda, Políticas de Ajuste y Deterioro de los Términos de Intercambio en Países en Desarrollo”, en Mountuschi, Luisa y Singer, Hans W. (comps.): *“Los Problemas del Dearrollo en America Latina: Homenaje a Raúl Prebisch”*. Fondo de Cultura Economica, F.C.E. Bs. As. , Argentina.

- Silva, Eduardo** (1993): "La Política Económica del Regimen Chileno Durante la Transición: del Neoliberalismo radical al Neoliberalismo "pragmático", en Drake, Paul W. y Jaksic, Ivan : " *El Difícil Camino hacia la Democracia en Chile*", FLACSO. Chile. pp. 193 – 242.
- Smith, Brian C.** (1996): " *Understanding Third World Politics: Theories of Political Change and Development*". Indiana University Press. Bloomington and Indianapolis, USA.
- Stepan, Alfred** (1988): " *Repensando a los Militares en Política*". Planeta, Bs. As. Argentina.
- Valenzuela, Arturo** (1993): "Los Militares en el Poder: La Consolidación del Poder Unipersonal" en Drake, Paul W. y Jaksic, Ivan : " *El Difícil Camino hacia la Democracia en Chile*", FLACSO. Chile. pp. 57 – 144.
- Wallerstein, Immanuel** (1992): "National Development and the World System at the end of the Cold War", en Inkeles, A. y Sasak, M. " *Comparing Nations and Cultures: Reading in a Cross Disciplinary Perspective*". Prentice Hall, 1996. New Jersey, USA. pp 484 – 497.
- Weyland, Kurt** (1997): " *Growth with equity in Chile's New Democracy?*", en Latin American Research Review, volumen 32, N° 1, pp 37-67.
- Williamson, Jeffrey G.** (1991): " *Inequality, Poverty and History: The Kuznets Memorial Lectures of the Economic Growth Center, Yaler university*". Basil Blackwell, Cambridge, Massachusetts, USA.
- Williamson, John** (1994). " In Search of a Manual for Technopols" en Williamson, John (Ed.), " *The Political Economy of Politic Reform*", Institute for International Economics, Washington D.C., U.S.A pp 11-28.
- _____ (1990). " What Washington Means by Policy Reform", en " *Latin American Adjustment: How much has Happened?*" Institute for International Economics, Washington, USA.